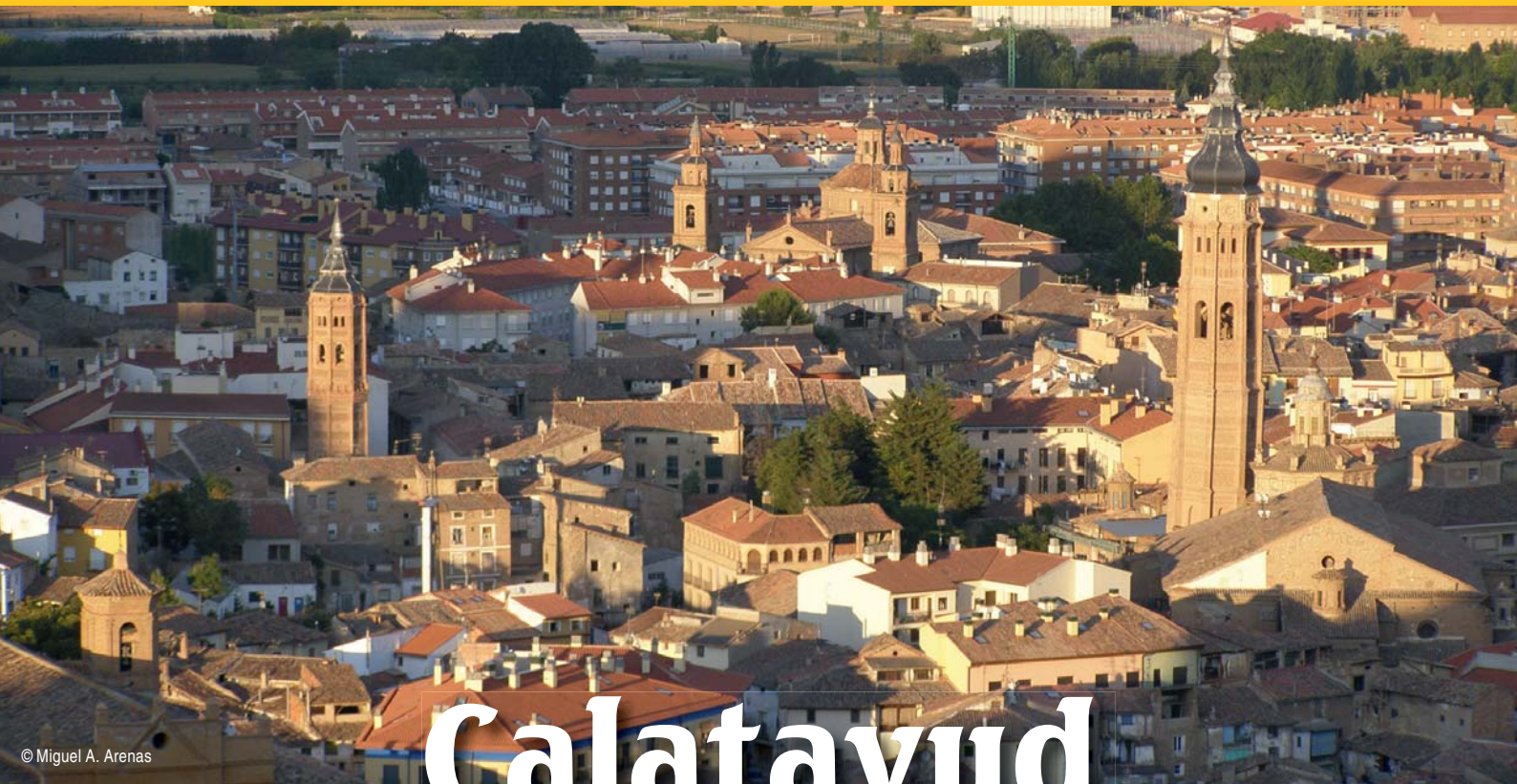




© Miguel A. Arenas

Calatayud

Ciudad de encuentros



PRESENTACIÓN

Herederas de la Celtiberia y de la romanizada Bilibis, patria del epigramista Marco Valerio Marcial, la ciudad de Calatayud fue como tal fundada, según la tradición, por el emir Ayyub ibn Avic Lajmi en el año 716. Ciertamente es que “Qal’at Ayyub”, el recinto fortificado de Ayyub, se levantó sobre un territorio ya habitado desde hacía muchos siglos, aunque sin las estructuras que dan el ser a una verdadera ciudad.

Los restos de sus cinco castillos, entre los que destaca la silueta del Castillo Mayor o Plaza de Armas, hablan de un pasado en el que convivieron las culturas árabe, judía y cristiana. En el casco antiguo de la ciudad, las torres mudéjares sirven de referencia y de llamada para el observador. Nos dicen que vamos a encontrar un Casco histórico repleto de hermosísimos monumentos constructivos religiosos (colegiatas de Santa María y del Santo Sepulcro, San Juan el Real, San Pedro de los Francos, San Andrés) y civiles (palacios renacentistas, en particular).

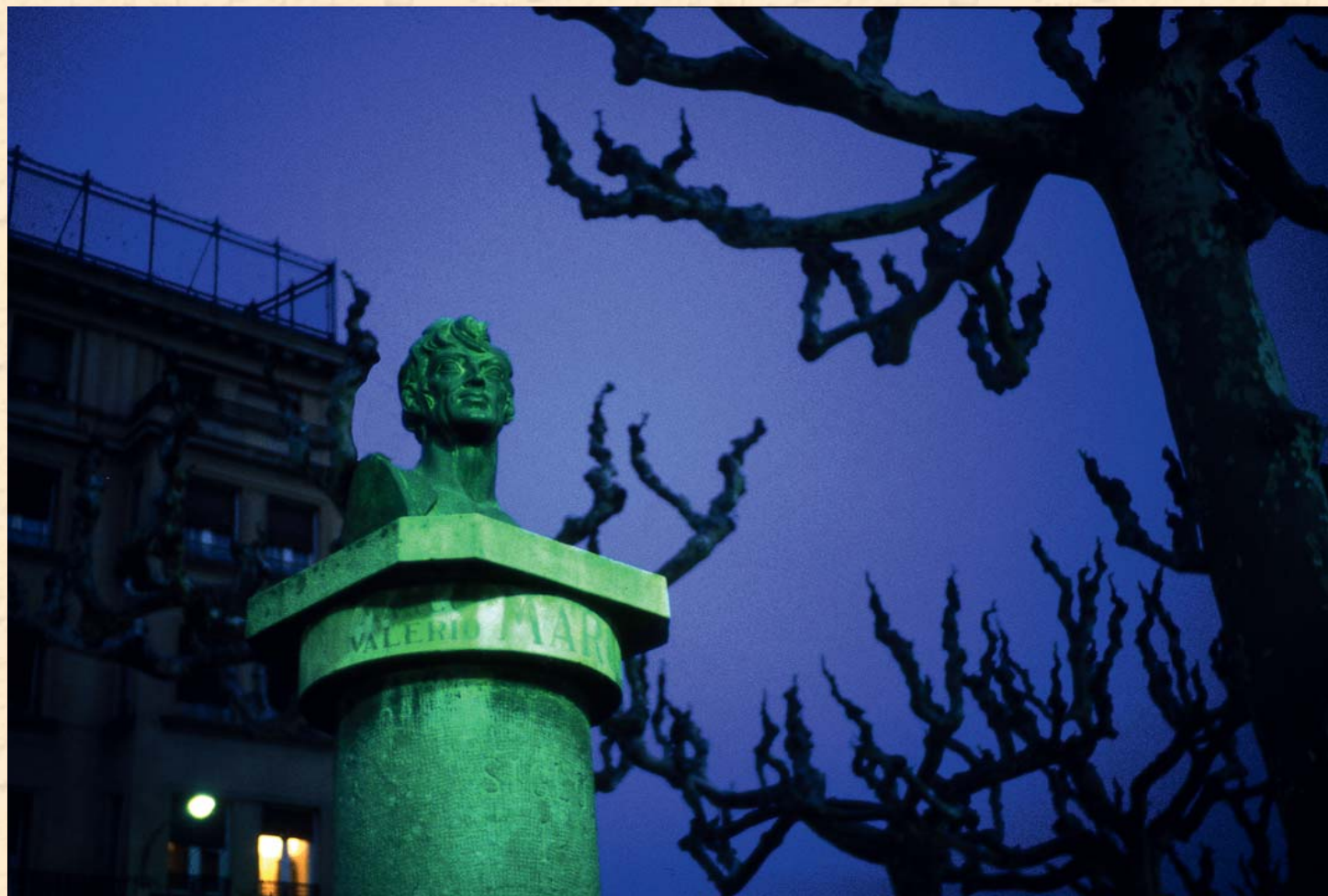
La actual ciudad de Calatayud, que cuenta con unas comunicaciones envidiables, tanto por carretera (autovía de Aragón, Sagunto-Burgos...) como por ferrocarril (AVE), está dotada de todos los servicios necesarios, con una oferta muy amplia de Hoteles y Restaurantes, instalaciones deportivas, campo de golf, etc. Cuenta además, con unos alrededores de gran interés paisajístico, muy aptos para la práctica del senderismo, que merecen atención y disfrute.

A unos seis kilómetros, se encuentra el yacimiento arqueológico de Bilibis, que cuenta con unas magníficas termas y un Teatro en plena reconstrucción. Las piezas obtenidas en las excavaciones han dado la base al Museo Municipal, situado en el antiguo convento de Carmelitas.

Hay, en Calatayud, otros elementos dignos de ser citados. Imprescindibles resultan los paseos, las calles y plazas, el casco histórico, el ambiente y el buen trato de los bilbilitanos... Calatayud no es sólo un buen lugar para vivir: es una ciudad acogedora para el visitante, a quien ofrece las ventajas de la modernidad y el poso cultural de un pasado largo y sustancioso.

José Verón Gormaz

Cronista Oficial de Calatayud

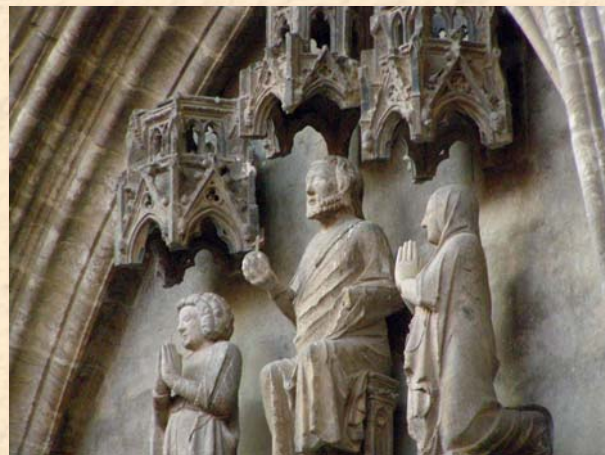


HISTORIA

Los orígenes de **Calatayud** son ibéricos; su etimología nos indica que se trataba de un lugar sagrado. La ciudad Ibérica gozó de gran prosperidad durante la época romana. Con la llegada del Islam, surge la actual ciudad, que tomará el nombre del conjunto defensivo, el Qal'at Ayyub (Castillo de Ayud). A principios del siglo XII (1120) es ocupada por las tropas cristianas de D. Alfonso I "El Batallador". Parte de la población musulmana permaneció dedicada a la construcción, hecho éste que daría lugar al florecimiento del Arte Mudéjar. A lo largo de todo el resto de la Edad Media, Calatayud va afianzando su posición de segunda población en importancia del reino. En ella, se celebran Cortes en repetidas ocasiones. Los siglos XVII y XVIII son la época de la reconstrucción total de templos como la Colegiata de Santa María y del Santo Sepulcro. Marca una época de esplendor cultural; y tiene lugar el asentamiento de la Compañía de Jesús, destacando como profesor Baltasar Gracián. Calatayud fue declarada Conjunto Histórico y Monumental el 2 de febrero de 1967 y su mudéjar Patrimonio de la Humanidad en diciembre de 2001.



© José Verón Gormaz



© Miguel A. Arenas



© Miguel A. Arenas



ARQUITECTURA RELIGIOSA

El Patrimonio Artístico de Calatayud, concentrado en el Casco Histórico, es muy rico y abundante. Predominan palacios de estilo aragonés y edificios religiosos de factura gótico-mudéjar.

Ejemplo de singular belleza es la **Colegiata de Santa María La Mayor**, levantada según la tradición sobre el solar de la antigua mezquita mayor de la ciudad. El templo actual, de estilo protobarroco, es obra de principios del siglo XVII y sustituye al consagrado en 1249. Consta de tres naves de la misma altura, del tipo de planta salón, en la que el crucero se acusa por la mayor profundidad de sus tramos. De la misma época es el retablo mayor. De la fábrica mudéjar del templo (siglos XIV y XV) se conservan el claustro (donde se ubica el museo de Arte Sacro), la torre octogonal (68 mts. de altura) y el ábside. Destaca sobre todo la portada. Magnífica muestra del protorrenacimiento aragonés, fue concebida a modo de retablo, labrada en su totalidad en alabastro.

La Colegiata fue declarada Monumento Nacional en el año 1884 y su Mudéjar, Patrimonio de la Humanidad en 2001.

La iglesia de **San Andrés** es un templo que conserva su fisonomía mudéjar. Se considera que es una de las parroquias fundadas tras la reconquista por Alfonso I el Batallador. Destaca su torre mudéjar de planta octogonal.

El Santuario de la **Virgen de la Peña**; en 1343 se inician las obras del templo mudéjar sobre el solar del castillo de la Peña. La importancia de los restos mudéjares de este templo es capital, ya que su fábrica es el arquetipo del grupo de iglesia-fortaleza.

Iglesia de **San Pedro de los Francos**, edificada en el siglo XIV, mantiene la estructura mudéjar de tres naves con altos pilares y bóvedas de crucería y triple ábside. En 1461 se celebraron las Cortes que juraron príncipe heredero a Fernando, después llamado "El Católico".

Colegiata del **Santo Sepulcro**, fue construida en el 1156 por los canónigos regulares de esta orden de Jerusalén. La primitiva fábrica fue arrasada a comienzos del siglo XVI para construir en el mismo lugar la que ha llegado hasta nosotros.

Iglesia de **San Juan el Real** fue levantada por la Compañía de Jesús al instalarse aquí en el siglo XVII. Es un templo de factura barroca, con elevada torre, de planta en cruz latina. El crucero se cierra con cúpula con linterna, sobre pechinas, que están decoradas por lienzos pintados por **Francisco de Goya**, representando los cuatro Padres de la Iglesia occidental (S. Agustín, S. Ambrosio, S. Jerónimo, y el papa S. Gregorio, el Magno). Su órgano está catalogado como uno de los más importantes de Aragón.



© Miguel A. Arenas



© Miguel A. Arenas



© José Verón Gormaz

ARQUITECTURA CIVIL

De la **arquitectura civil** destacan los **palacios de estilo aragonés**, de los siglos XVI y XVII con galería de arquerías corrida, como de la **Casa de los Pujada Vezlopez** y de los **Sesé**. Y neoclásicos como el del **Barón de Warsage** o el de la **Comunidad**.

También debemos hacer referencia a la **Fuente de los Ocho Caños**, del siglo XVI y la **Puerta de Terror**, antes denominada puerta del Matador, construcción bajorrenacentista, posterior a 1580.

Ha de resaltarse la **Plaza de España**; se trata de una plaza porticada de estilo aragonés, donde se situaba el zoco, el núcleo mercantil musulmán. Durante años fue también utilizada para la realización de los espectáculos taurinos. Allí se sitúa el edificio de la antigua Casa Consistorial es del siglo XVI, reformado en el XIX. La mayoría de las casas de la plaza son de los siglos XVII y XVIII.



El antiguo **Colegio de los Jesuitas**, el **Seminario de Nobles**, y la actual parroquia de **San Juan el Real**, son fundaciones realizadas por la **Compañía de Jesús** en Calatayud en el siglo XVII.

© Archivo

© José Verón Gormaz



CONJUNTO FORTIFICADO ISLÁMICO

La construcción de la mayor parte de este sistema defensivo está documentada en el año 862 d.C., durante el emirato de Muhammad I, lo que hace de él el más antiguo conservado de época medieval en la Península. Está formado por cinco castillos unidos por largos lienzos de murallas con torreones .



© Julio J. López

Los cinco castillos son: Castillo Mayor o “Castillo de Ayub”, Castillo de la Torre Mocha, Castillo de la Peña, de Doña Martina y del Reloj o Real.



© Miguel A. Arenas

BÍLBILIS

Fuera del casco urbano de Calatayud, a 4,5 Km. de la ciudad, en dirección Soria, sobre el cerro de Bámbola, nos encontramos con el ***Municipium Augusta Bīlbilis***.

Nacida como heredera de una ciudad indígena, Bīlbilis era capital de los lusones. En época de Augusto, mediante unas costosas y complejas obras de adaptación al terreno, la ciudad se estructuró al modo romano, convirtiéndose en el centro político, administrativo, económico y social de la región lo que le permitió ostentar el título de Municipium Romano.



© Julio J. López



© José Verón Gormaz



© Julio J. López



© José Verón Gormaz

NATURALEZA

El paisaje.- Calatayud se encuentra en la parte central del Sistema Ibérico. Aunque las alturas de las cumbres son bastante moderadas, la orografía resulta compleja y los ríos encuentran dificultades al labrarse un camino por donde conducir sus caudales para desaguar, trazando hermosos y espectaculares desfiladeros.

Destaca la **Sierra de Armantes**, que recuerda vagamente un paisaje lunar, con sus pequeñas colinas y sus barrancos sin fin, dominado por los colores claros que suele producir el yeso. Sin embargo, las zonas más altas de esta Sierra muestran también tonos oscuros, producidos por sus tierras arcillosas, de color rojizo.

También cabe destacar la cima montañosa de la **Sierra Vicor**, que cuenta con dos picos que superan los 1.400 metros: el Pico del Rayo y el de Santa Brígida. Todo el pie de monte está prácticamente ocupado por cultivos de almendros, viñas y, mayoritariamente, cerezos.



Flora y fauna.- En la flora bilbilitana predominan los encinares, pinares, carrascales y coscojales y, entre los claros soleados, jaras y cantuesos. Si ascendemos por las diferentes sierras, a partir de los 800 metros de altitud desaparece la coscoja, y aumenta la vegetación forestal. Predominan las especies de pino resinero y pino negral, aunque en las zonas más bajas, donde antes abundaban las encinas, es fácil tropezarse en la actualidad con el pino carrasco.

La fauna, está integrada por zorros, jabalíes, liebres, conejos, el corzo, el tejón y la gineta. Pueden encontrarse infinidad de aves, sobre todo, las colonias de buitres. También hay ejemplares de águila real, halcón peregrino, gavián, cernícalo, buho real, autillo o lechuza, entre otras especies.



© José Verón Gormaz



© José Verón Gormaz



© Miguel A. Arenas



© José Verón Gormaz



© Miguel A. Arenas



© Miguel A. Arenas



© José Verón Gormaz



© José Verón Gormaz



© Miguel A. Arenas

FESTIVIDADES

El día del Santo Patrón de Calatayud es el día 1 de junio, festividad de **San Íñigo**, abad de Oña. Se trata de un santo de origen mozárabe, del que se cuentan numerosas leyendas. En la actualidad se une a esta fecha la celebración de las llamadas ALFONSADAS que se han instaurado en conmemoración a Alfonso I el Batallador y representa un volver en el tiempo con gestas, mercadillos y representaciones en la calle.

La fiesta que da lugar a la celebración más espectacular es la de **San Roque**, santo con gran tradición en una buena parte de Aragón. Se celebra durante cuatro días , normalmente 13, 14, 15 y 16 de agosto. Está declarada de Interés Turístico en Aragón y cuenta con charangas, conciertos y un amplio programa de actos que preparan las numerosas peñas, vaquillas, encierros y una peculiar romería nocturna hasta la ermita del santo, que se desarrolla en la madrugada del día 16.

Las fiestas más importantes de Calatayud se celebran del 6 al 12 de septiembre, en honor a **la Virgen de la Peña, su Patrona**. De entre la multitud de actos sociales, culturales y religiosos que se celebran para estas fechas, destacan la tradicional ofrenda de frutos a la Virgen y la procesión del Rosario de Cristal, que transcurre durante el anochecer del día 8.

La Semana Santa bilbilitana, que data de finales del siglo XV. De ella, sobresale la procesión del Santo Entierro, que se celebra en la tarde del Viernes Santo y que fue declarada de interés turístico en Aragón. Esta procesión, en la que desfilan pasos alusivos a la Pasión de Cristo, además de diversos personajes de la Historia Sagrada y otros símbolos bíblicos, recorre las calles de la ciudad para desembocar en la plaza de España, donde, se celebra un auto sacramental también datado en el siglo XV.

La ciudad conmemora durante todo el año las numerosas fiestas gremiales, como las de San Pascual Bailón, San Antón, San José, Santa Marta o Santa Cecilia, y las de los distintos barrios, como San Antonio, Consolación, Estación y San Paterno, entre otros muchos.





© José Verón Gormaz



© Archivo



© José Verón Gormaz

OCIO, GASTRONOMÍA Y COMERCIO

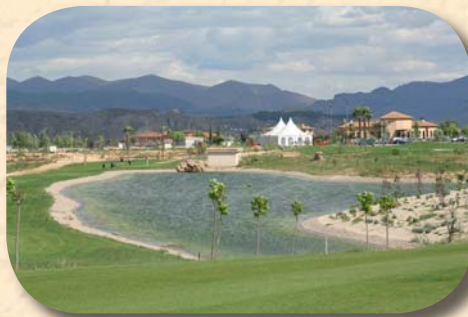
Calatayud cuenta con un ambiente tranquilo y acogedor, en el que se puede disfrutar de todo tipo de aficiones o actividades de ocio , tanto culturales como deportivas, Dentro de las actividades deportivas y de ocio, podemos destacar el Campo de Golf Municipal, de 18 hoyos, con un recorrido de 6.000 metros de longitud y par 36, de especial belleza.



Se recomienda la tradicional ruta de tapeo, por los numerosos bares con los que cuenta la ciudad. La gastronomía es espectacular, entre los platos bilbilitanos más famosos destacan los garbanzos con congrio, llamados “garbanzos a la bilbilitana”. Pero no es el único plato elaborado con este pescado. También es habitual en las cocinas de Calatayud preparar el congrio con patatas o con huevos escalfados. Curiosamente, el congrio seco forma parte de la cultura gastronómica de Calatayud como si fuese un ingrediente autóctono más. Pero la gastronomía de Calatayud es sin duda conocida por el “ternasco al estilo bilbilitano”, paletillas sazonadas con laurel, tomillo y ajo, asadas lentamente con “pataticas”, cortadas en rodajas. Además de los platos típicos los restaurantes de Calatayud cuentan con los más selectos y elaborados platos que el visitante pueda imaginar.

Calatayud es también muy conocida por su confitería y su repostería, en la que ocupan un lugar preferencial los bizcochos, como el bizcocho de “suela” o de “soletilla”. Las frutas de Aragón son pequeños trozos de fruta confitada cubierta de chocolate y las grandes piezas de caramelo conocidas como “adoquines” guardan en su envoltorio una copla popular distinta en cada caramelo.

La oferta comercial es de gran calidad, tanto en los productos de consumo diario, como en tiendas de ropa, decoración o artesanía.





© Julio J. López



© Julio J. López



© Julio J. López



© Julio J. López

ENTORNO COMARCAL

El patrimonio artístico, histórico y cultural de la Comarca de la Comunidad de Calatayud es fruto de la ocupación humana de estas tierras durante milenios. Son casi mil yacimientos arqueológicos los que se extienden a lo largo y ancho de nuestra geografía datándose los más antiguos en la prehistoria. Pero es quizás a partir de la Edad de Bronce cuando nuestra Comarca es más conocida, los tres yacimientos más importantes, que en la actualidad se están poniendo en valor, son las ciudades celtiberas de Arcóbriga en Monreal de Ariza y Ségeda entre Mara y Belmonte de Gracián junto con la romana Bilbilis Augusta en Calatayud.

El Islam dejó su huella en casi todas las sesenta y siete localidades de la Comarca destacando entre todas ellas el conjunto fortificado islámico de Calatayud y castillos como Maluenda, Villafeliche etc . Con la conquista en el 1120 de Calatayud, por el Rey Alfonso I el Batallador, surgen numerosos cambios, nace la Comunidad de Calatayud y surge una nueva corriente estilística y arquitectónica, el mudéjar. En nuestros pueblos encontramos magníficos ejemplares de esta corriente artística sobre todo pertenecientes a los siglos XIV y XV, Tobed, Cervera de la Cañada, Ateca, Maluenda , Morata de Jiloca o Torralba de Ribota son solo algunos ejemplos destacados.

El escaso románico de nuestra Comarca también merece su reconocimiento, el conjunto religioso militar de Monreal de Ariza, la iglesia de Llumes, la portada de la iglesia de Embid de Ariza o la iglesia de Berdejo entre otros son buenos ejemplos de esta corriente artística que casi pasa desapercibida en nuestros pueblos.

A partir del siglo XVI el renacimiento comienza a dejar su huella en soberbias construcciones tanto civiles como religiosas. En esta época se construyen templos que todavía presentan una clara influencia gótica como en Ariza , Ibdes o Fuentes de Jiloca entre otros y suntuosos edificios civiles como por ejemplo el Ayuntamiento de Torrijo de la Cañada.

Con la contrarreforma numerosos templos se adaptan a la moda barroca. Durante los siglos XVII y XVIII se construyen armónicos conjuntos como la iglesia de Cetina o San Juan el Real de Calatayud donde Goya dejó su huella, capillas como la de La Virgen de la Peana en Ateca , el Santo Misterio de Aniñón o las ermitas de Bijuesca , Morés o Bubierca . La arquitectura civil de esta época produce edificios de excelente factura, entre otras muchas visitas es recomendable Villarroya de la Sierra donde la Casa Grande preside la plaza Mayor o en Ibdes donde podremos contemplar el grandioso palacio Liñán.

En definitiva, los pueblos de la Comarca de la Comunidad de Calatayud son un destino más que recomendable para aquellos que aman el arte y la historia, para aquellos que quieren disfrutar de un patrimonio oculto casi desconocido pero sin duda de incalculable valor.

ITINERARIOS MONUMENTALES

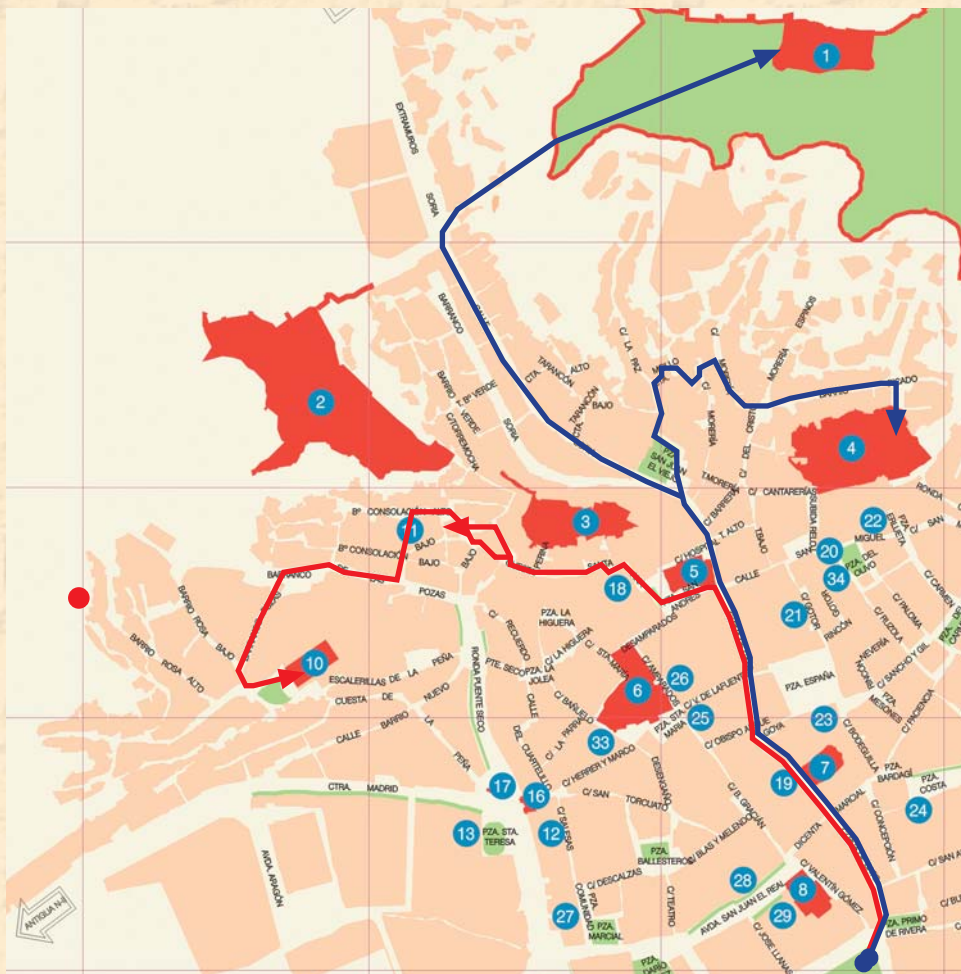
En este apartado proponemos a las personas que nos visiten tres itinerarios por la ciudad, de interés artístico, histórico y etnográfico, y un recorrido específico al Yacimiento Arqueológico de Bílbilis.

Los cuatro itinerarios, excepto el de Bílbilis, se inician desde la Pza. del Fuerte, donde se ubica la Oficina de Información y Turismo.



1 - CALATAYUD MONUMENTAL

- 8 Iglesia de San Juan, el Real
- 28 Juzgados
- 29 UNED
- 27 Palacio de la Comunidad
- 13 Museo Arqueológico
- 17 Fuente de los Ocho Caños
- 18 Puerta de Terror
- 12 Convento de las Salesas
- 6 Colegiata de Santa María
- 5 Iglesia de San Andrés
- 20 Arco de San Miguel
- 21 C. Gotor (2 palacios aragoneses)
- 23 Casa Consistorial
- 7 Iglesia de San Pedro
- 19 Palacio de Warsage
 - Mesón de la Dolores
- 9 Colegiata del Santo Sepulcro
- 30 Aula San Benito



2 - JUDERÍA

- Inicio
- 3 Castillo de D.^a Martina
- 7 Iglesia de San Pedro
- 19 Palacio Barón de Warsage
- 5 San Andrés
- 11 Sinagoga
- 10 Santuario de la Peña

3 - MORERÍA CONJUNTO FORTIFICADO

- Inicio
- 4 Castillo del Reloj
- 1 Castillo Mayor
- 2 Castillo Torre Mocha



© Miguel A. Arenas

1-CALATAYUD MONUMENTAL

Este paseo por el Calatayud Monumental lo iniciamos visitando la **Iglesia de San Juan el Real**, levantada por la Compañía de Jesús al instalarse aquí en el siglo XVII pero su expulsión en el XVIII dejó sin concluir la decoración de retablos, como puede verse hoy en día. Es un templo de factura barroca, con elevada torre, de planta en cruz latina y capillas entre los contrafuertes comunicadas entre sí, sobre las que descansa una tribuna abierta a la nave central por medio de ventanas. El crucero se cierra con cúpula con linterna, sobre pechinas, que están decoradas por lienzos de seda pintados por Francisco de Goya, representando los cuatro Padres de la Iglesia occidental (S. Agustín y S. Ambrosio, obispos, S. Jerónimo cardenal, y el papa S. Gregorio, el Magno). Caminando por la Avda. de San Juan el Real, dejaremos a ambos lados el antiguo conjunto Jesuítico, que alberga actualmente la sede de la UNED y los juzgados, hasta llegar al nuevo **Museo Arqueológico**, que ha sido inaugurado en 2007 y recoge una interesante colección de materiales arqueológicos, principalmente de Bílbilis, así como la obra del pintor Francisco García Torcal. Cuando abandonemos el Museo, nos encontraremos con la **Fuente de los Ocho Caños y la Puerta de Terror**, la que atravesaremos por su arco, para llegar a la Colegiata de Sta. María La Mayor, que como ya hemos indicado está declarada Monumento Nacional y su mudéjar Patrimonio de la Humanidad. Ascendiendo por la calle Amparados llegamos hasta la iglesia de **San Andrés**, templo que conserva su fisonomía mudéjar, se admite que es una de las parroquias fundadas tras la reconquista por Alfonso I el Batallador. Es una iglesia de tres naves, de distinta altura, cubiertas con bóvedas de crucería simple de nervios diagonales, con sección de triple baquetón. Destacando su torre mudéjar de planta octogonal, declarada Patrimonio de la Humanidad.

Continuamos nuestra visita por la calle **San Miguel**, hasta llegar al arco que lleva su nombre y a la **Pza. del Olivo**, una plaza recoleta, donde podremos descansar, en una zona tranquila y llena de encanto. Ya más descansados, bajaremos por la calle



© José Verón Gormaz

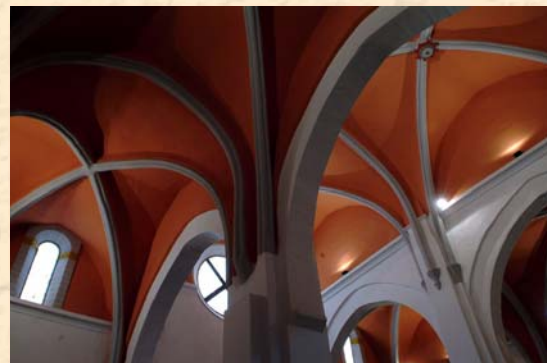


© José Verón Gormaz

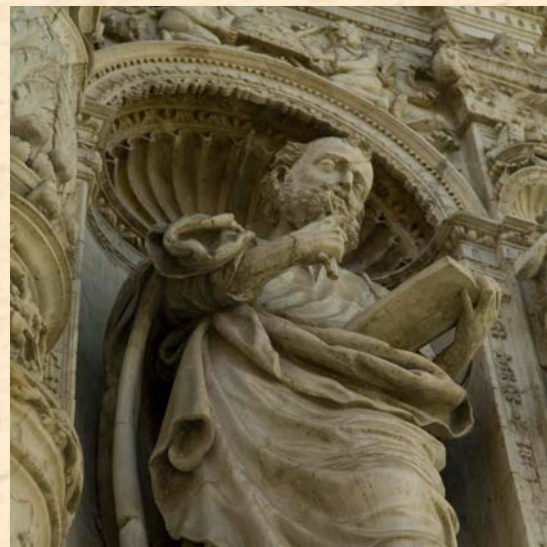
Gotor, donde podemos ver dos muestras de palacios de estilo aragonés, con galería de arquerías corrido y gran alero, uno de ellos, el del palacio de los Sesé con un magnífico artesonado de madera. Así, poco a poco, paseando, llegamos a la magnífica **plaza de España**, muestra de plaza porticada, en la que llama la atención la inclinación de sus casas, debido a las características del subsuelo. Aquí se situaba el zoco, el núcleo mercantil musulmán y aquí permaneció hasta la segunda mitad del siglo XX (año 1976), siguiendo el plano urbano medieval de las ciudades-mercado.

Durante años fue también utilizada para la realización de los espectáculos taurinos. El edificio de la antigua Casa Consistorial es del siglo XVI, reformado en el XIX. La

mayoría de las casas de la plaza son de los siglos XVII y XVIII. Entramos en la pequeña calle peatonal, llamada la Bodeguilla, para acceder a la iglesia de San Pedro de los Francos, joya gótico-mudéjar, cargada de historia y que cuenta con un magnífico órgano nido. De aquí nos vamos al museo de la Dolores, situado en la Hospedería del mismo nombre, donde podemos ver cómo se ha tratado el personaje en el teatro, cine y música a lo largo de los años. Continuamos con una visita a la Colegiata del Santo Sepulcro en la cual destaca su baldaquino, y para terminar, volvemos a callejear por pequeñas calles y plazas que nos llevan hasta el Auditorio de San Benito, su puesta en funcionamiento en el año 2002 como Aula Cultural, ha supuesto la recuperación de un edificio del siglo XVI y dotar a la Ciudad de un magnífico espacio para la organización de conciertos, exposiciones, etc.



© Julio J. López



© Julio J. López



© Miguel A. Arenas



© Miguel A. Arenas



© Miguel A. Arenas

2-JUDERÍA

Iniciamos el recorrido hacia el barrio de la Judería, subiendo por la Rúa de Dato, eje urbano principal de la ciudad, que aglutina gran parte del comercio de la ciudad. Pasaremos por el palacio del Barón de Warsage, héroe de la guerra de la Independencia y edificio que alberga el Casino Bilbilitano y frente a él, la iglesia de San Pedro de los Francos. Seguimos ascendiendo hasta llegar, girando a la izquierda, a la Pza. de San Andrés, donde se encuentra la iglesia del mismo nombre y el teatro de la ciudad, el teatro Capitol, que nos abre las puertas de la antigua judería. La configuración fisonómica, orgánica y urbanísticamente hablando, responde a las medidas segregacionistas adoptadas en la Edad Media. Los judíos bilbilitanos defendían que su judería era una de las más “lindas y bellas” de Sefarad. La judería se encarama en torno al castillo de doña Martina. Empezamos a subir por la cuesta de Santa Ana, para introducirnos en un angosto y zigzagüeante entramado de calles, que nos llevan hasta la Sinagoga Mayor, que conserva su fachada con dos puertas pequeñas de acceso, una para los hombres y otra para las mujeres. Era el epicentro de las reuniones, también tenía un componente docente; en la actualidad es la ermita de Consolación.



© Miguel A. Arenas

Subiendo por el barrio de Consolación llegaremos hasta el Santuario de la Virgen de la Peña, patrona de la ciudad. Aunque se desconoce documentalmente la fecha de su fundación, es muy probable que estuviese entre las primeras parroquias de la Villa. En 1343 se iniciarían las obras del templo mudéjar sobre el solar del castillo de la Peña.

Ha tenido que ser restaurada en sucesivas ocasiones por los efectos desbastadores que en ella han ido dejando las guerras de los Pedros, las carlistas y un tremendo incendio en el año 1933.

Situada sobre un altozano, la iglesia actual conserva partes mudéjares, restos de la primitiva fábrica y barrocas, resultado de restauraciones posteriores que enmascaran casi totalmente las primeras.

La importancia de los restos mudéjares de este templo es capital, ya que su fábrica es el arquetipo del grupo de iglesia-fortaleza de Aragón, admirable simbiosis de elementos religiosos y militares.

Desde aquí podemos divisar toda la ciudad y los más atrevidos pueden subir a la ermita de San Roque.



© Miguel A. Arenas



© José Verón Gormaz

3-MORERÍA Y CONJUNTO FORTIFICADO ISLÁMICO

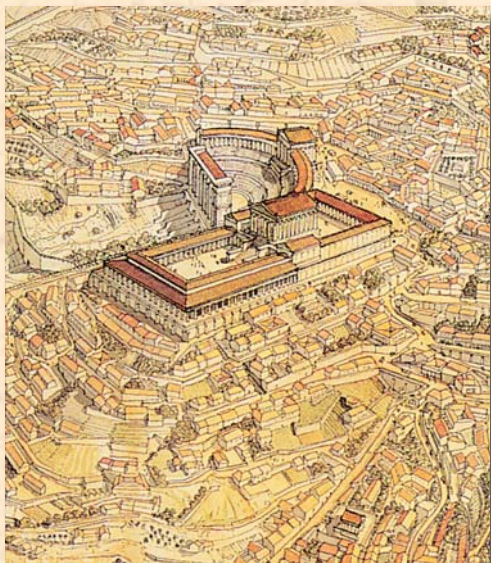
Paralelo al barrio de la Judería, separados por el eje vial de la Rúa de Dato, podemos acceder al barrio de la morería, que albergaba a la población musulmana durante la Edad Media y que nos permite llegar al Conjunto Fortificado Islámico, que es muy interesante de visitar. La construcción de la mayor parte de este sistema defensivo urbano está documentada en el año 862 d. C., durante el emirato de Muhammad I, lo que hace de él el más antiguo conservado de época medieval en la Península. Está formado por cinco castillos unidos por largos lienzos de murallas con torreones .

Los cinco castillos son: Castillo Mayor o “Castillo de Ayub”, Castillo de la Torre Mocha, Castillo de la Peña, de Doña Martina y del Reloj o Real (una gran campana se hace sonar en las dos Fiestas Patronales -San Iñigo y Virgen de la Peña-).

Unían estos cinco castillos una serie de murallas formando un recinto de forma irregular, de 25 hm. cuadrados, que en la actualidad corresponde a los barrios de Morería, Barrera, Reloj o Lo Picado, La Paz, Puerta de Soria, Verde y Consolación.

La Muralla fue construida de tapial con paramentos de piedra de yeso, asentada sobre la roca viva que se talló a pico, a fin de aumentar artificialmente la altura y resistencia del recinto. Un foso seco excavado en su rededor subsiste todavía en algunos puntos.



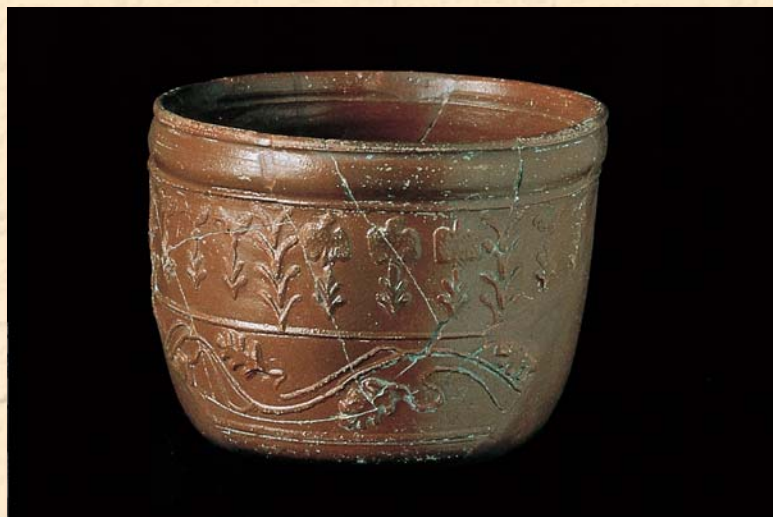


© Archivo



© Archivo

© Archivo



© Archivo



© Archivo

4-YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE BÍLBILIS

Fuera del casco urbano de Calatayud, a 4,5 kilómetros de la ciudad en dirección a Soria, sobre el cerro de Bámbola, nos encontramos con el “Municipium Augusta Bílbilis”, yacimiento arqueológico de la antigua ciudad romana.

Nacida como heredera de una ciudad indígena, Bílbilis era capital de los lusones. En época de Augusto, mediante unas costosas y complejas obras de adaptación al terreno, la ciudad se estructuró al modo romano, convirtiéndose en el centro político, administrativo, económico y social de la región. Para desarrollar sus funciones de “municipium” romano, la ciudad se dotó de un complejo foro formado por una plaza porticada, templo, basílica y curia, constituyendo junto al teatro un conjunto unificado al que se accedía mediante una serie de pasillos, escaleras y estancias de paso o descanso.

Del templo que formaba parte del foro apenas quedan restos, pero hay indicios de que se trataba de un edificio de grandes proporciones, que tenía unos 12 metros de altura. Estaba rodeado por columnas de orden corintio, y tenía seis columnas en su portada. A juzgar por los materiales encontrados, es posible que el templo estuviese recubierto de mármol y asentado sobre un podio.

También hay que destacar el Teatro de Bílbilis, de grandes dimensiones, que fue edificado en dos fases. Al estar construido aprovechando una vaguada, su graderío se apoya directamente en el terreno natural. Este sigue el modelo del teatro de Pompeyo en Roma. Por su capacidad, que excede las necesidades de la población, se piensa que pudo tener carácter comarcal. En estos momentos, podemos encontrarnos con arqueólogos excavando, porque el teatro está en fase de recuperación.

Otro de los elementos característicos del yacimiento es el recinto termal. Se construyeron varias termas y una compleja red hidráulica a base de cisternas, adaptadas a las curvas de nivel del terreno que le aseguraban un permanente abastecimiento de agua. Estaban decorados con conjuntos pictóricos de gran calidad. Todo el complejo indica las comodidades con las que los habitantes de las provincias dotaban a sus ciudades, y la capacidad económica que tenían.

Desde Bílbilis podremos disfrutar de unas vistas espectaculares del valle del río Jalón, con las montañas de la Sierra Vicort. Es un lugar único.

ALOJAMIENTO EN CALATAYUD

HOTEL HUSA BENEDICTINO ****

Pz. San Benito s/n
Teléfono 976891500
www.husa.es
monasteriobenedictino@husa.es

HOTEL CALATAYUD***

Ctra. Madrid- Barcelona Km. 237.
Teléfono 976881323
www.hotelcalatayud.com
info@hotelcalatayud.com

MESÓN DE LA DOLORES***

Pz. Mesones 4.
Teléfono 976889055
www.mesonladolores.com
repcion@mesonladolores.com

HOTEL POSADA ARCO DE SAN MIGUEL ***

C/ San Miguel 18.
Teléfono 976887272
www.arcodesanmiguel.com
hotelarcodesanmiguel@arcodesanmiguel.com

HOTEL PUERTA DE TERROR***

Pz. La Jolea, 7.
Tels.: hotel 976882050 · restaurante 976885087
www.hotelpuertaterrer.es
reservas@hotelpuertaterrer.es

HOTEL HOSPEDERÍA EL PILAR**

C/ Baltasar Gracián 15.
Teléfono 976897020
www.hospederiaelpilar.com
reservas@hospederiaelpilar.com

HOTEL FORNOS**

Pº Cortes de Aragón 5.
Teléfono 976881300
www.hotel-fornos.com
repcion@hotel-fornos.com

HOSTAL MARIVELLA

Autovía Madrid-Zaragoza. Salida 242.
Teléfono 976881237
www.marivella.com
hostal@marivella.com

CASA DEL CHAPLIN

C/ San Antón, 9
Teléfono. 976885865
www.lacasadelchaplin.com
info@lacasadelchaplin.com

PENSIÓN LA PERLA

C/ San Antón,17.
Teléfono 976881340









Excmo. Ayuntamiento de Calatayud



© Julio J. López



Direcciones y teléfonos de interés

Oficina de Turismo	Plaza del Fuerte	☎ 976886322
Museo de Calatayud	Plaza Santa Teresa	☎ 976897816

www.calatayud.es
oficinaturismo@calatayuddigital.net

COORDINACIÓN Y DISEÑO: DEPARTAMENTO DE TURISMO DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE CALATAYUD
FOTOGRAFÍAS: JOSE VERÓN GORMAZ, JULIO JOSÉ LÓPEZ GARCÍA y MIGUEL ÁNGEL ARENAS LAFUENTE

IMPRIME: COSTA CALATAYUD, S.L. - D.L. Z-4.372-2007